

Registrado	Entrada N°	fecha
	de 1946	8/17
	Salida	fecha
		VIII - 2
	Archivo	

30, octubre

Para D. Néstor Zubeldia

Querido D. Néstor:

Sé que está Vd. muy enfadado conmigo, porque no le hago caso. Quizá tenga Vd. razón, no porque yo descuide de atender las cosas de Vd., sino porque Vd. merece mucha más atención que la que yo le presto. Pero como en Vd. la característica fundamental es la generosidad, yo estoy seguro de que la contrariedad sentida en un momento, se habrá superado.

Sabía yo que iba a recibir las cuartillas de su obra. Conocía el deseo de Vd. de que aquel texto fuera a las cajas con la posible brevedad. Ni en Londres ni aquí se puede pensar en dar realización a tal proyecto. Forzosamente hay que acudir a Méjico o a Buenos Aires, como los lugares más adecuados, con preferencia Buenos Aires.

Anuncié a Andrés que iba a recibir el texto de la obra y que se le remitiría inmediatamente. Claro es que nunca pensé en remitirlo, sin leerlo a mi satisfacción. Pues no tuve esa satisfacción. Lo guardé poco tiempo, pero sí algún tiempo, lo suficiente para haberlo podido leer. Pero no me fue posible gozar de esa satisfacción. Y como lo esencial era que el libro fuese a las cajas, o a lo menos corriera peligro de ello, cuando yo me di cuenta de que no iba a poderlo leer en algunas semanas, hice que lo pusieran en el correo y que lo enviaran a Buenos Aires, previniendo a Andrés oportunamente. Eso es todo D. Néstor. No hay en ello pecado. Hay sí una impotencia, lo suficientemente sentida, para comprender que lo único que podía hacer, en obsequio de Vd. era no retenerlo durante varias semanas, retrasar su posible publicación.

Quiero que sepa Vd. esto y quiero que sepa Vd que yo le recuerdo mucho y le aprecio cada vez más. Viva Vd. optimista y confiado. Tiene Vd. mucha razón para ser así. Cultive Vd. su fé y aliente a los demás que no tienen la fortuna que Vd guarda en su alma. Saber esperar es además de virtud, un buen capital. Creo yo que el tiempo de espera ya no puede ser muy largo. Para cuando esta carta llegue a sus manos, es posible que alguno de los motivos en los que me fundo para decir esto, haya sido publicado. Pero cualquiera que fuere la suerte que lleve cada una de las jugadas, y por muchas jugadas que se pierdan, la partida no puede tener más que un resultado.

Conserve Vd. buena salud. No se prodigue Vd. demasiado. Sepa administrarse un poco y recuerde alguna que otra vez que lejos en distancia física estoy muy cerca de Vd. en el afecto.

Un abrazo